

Libros

Bolaño

La primera vez que oí hablar de Roberto Bolaño fue en 1996 cuando algunos diarios españoles lo mencionaron como uno de los "renovadores" de la narrativa latinoamericana.

¿Quién era ese tipo? En Chile poco y nada se sabía de él. Su libro *Literatura Nazi en América* (Seix Barral) y era mencionado en las listas de lo mejor del año de algunos medios hispanos.

Conseguí el libro con el inconveniente propósito de encontrarlo mudo y así confirmar mi tesis sobre el potencialismo de los críticos españoles cuando se refieren a los autores de esta parte del planeta.

Esa vez los críticos no andaban tan perdidos. El libro no era una maravilla, pero tenía momentos muy buenos. Confrontado por una serie de hipótesis que simpatizaban con el nazismo, daba cuenta de tipos extravagantes, cuando no locos, que abrazaron la doctrina de Hitler con el mismo delirio con que se dedican a escribir.

La gracia del asunto es que todos los narradores y poetas mencionados eran invención pura, una estrategia literaria llamativa pero a fin de cuentas no muy original. Borges, para variar, lo había hecho antes y con mejores resultados.

Pero Bolaño demostraba tener una imaginación de primera y en ciertos pasajes escribía como Hemingway. En otras palabras, hacía de lo difícil algo que se lee fácil «escribir como se habla», con un estilo endiabrado y perfecto que convertía en simples ulteriores a los autores de la entonces exitosa nueva narrativa chilena.

Poco después hablé con él por teléfono. Lo primero que dijo, superado a sorpresa de recibir una llamada desde Chile, fue "¿cómo va el Borges? ¿Existe todavía?". Luego de esa conversación, que estuvo matizada por las risas originadas por su humor corrosivo, leí *Estrella distante* (Anagrama) y me quedó la misma impresión de *Literatura Nazi*: «Momentos geniales, aunque la suma era discreta».

Estos no garbanos por mostrar cómo que el Cortázar, sino por paliza.

Aunque sus seguidores pueden estar en desacuerdo, me parece que sus mayores aciertos están en los relatos cortos. Sus novelas, con toda la alucinación que puedan ser, en algún punto deslumban.

A Bolaño le conocí después cuando vino a Chile a presentar *La Diosa del Hierro* (Pilewicz). Recuerdo que lo invité en una Plaza Michel rodeada de celebridades literarias que lo aplaudieron. Todo era bastante blanco. Muchos de quienes le tributaban frases de admiración habían sido, apenas unos meses antes, blancos de las feroces críticas que Bolaño había lanzado a la nueva narrativa chilena en entrevistas que, al parecer, esos autores en rigor no habían leído.

En esos días se han dicho muchas cosas sobre Bolaño, algunas de ellas comprensiblemente exageradas y emotivas. Pero me cudo con lo que dijo Alberto Fuguet: sus cuentos son como catedral.

Por lo mismo voy a pechar.

En persona Bolaño era tan original y divertido como sus libros. Asumió el espectáculo de la literatura y hacia allí, aunque en términos artísticos haya sido irreconstruible.

Su postura ante la vida era de algún modo punk. Disputaba contra el mundo y no pocas veces las balas rebotaban en su contra. Siendo joven perteneció a un grupo de poetas radicales de México, tipos advenedizos que no habían escrito un solo verso y que se dedicaban a tomar ácido y a interrumpir con escándalo los lanzamientos de los autores de prestigio.

Obligado a vivir de la literatura (fue maestro en el arte de ganar premios narrativos de segundo), quizá su mayor problema era que le resultaba demasiado fácil escribir. En el último tiempo publicó a un ritmo excesivamente generoso, que a ningún autor, por muy genial que sea, le conviene.

Bolaño murió hace unos quince días, justo cuando me proponía escribir esta columna. Su pérdida es como la de un amigo que se va demasiado pronto: se lleva más por lo que no pudo ser, que por lo



POR MARCELO ROTO

Bolaño [artículo] Marcelo Soto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soto, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bolaño [artículo] Marcelo Soto. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile